CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 575 al 578

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. **El Regente del Fuego – Agni**

2. **Los Devas del Fuego**

3. **Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas**

Estos temas que van desde la página 667 a la 669, se tratarán en los estudios 575 al 578

Estudio 575

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Del párrafo "Fuego purificador" en la página 667 a "Extraído de los archivos de la Logia" en la página 669.

"El fuego ardía débilmente. Un fulgor rojo opaco dormitaba dentro del corazón de la Madre. Su calor apenas se sentía. Las dos primeras líneas interiores vibraban mientras se quemaban, pero el resto estaban frías.

Los Hijos de Dios miraron hacia abajo desde el centro más interno. Pronto desviaron sus miradas y pensamientos a otras esferas. Todavía, Su hora no había llegado. Los fuegos elementales no habían preparado el altar para los Señores. El fuego del sacrificio esperaba en su lugar elevado y aumentaba el resplandor constante que estaba debajo.

El fuego ardió con más intensidad, y lentamente el primero y el segundo se incendiaron.

Su fulgor se convirtió en una línea de fuego brillante, sin embargo, los cinco permanecieron intactos. Los hijos de Dios miraron hacia abajo nuevamente. Durante un breve segundo pensaron en la Madre, y mientras pensaban, el tercer fuego se encendió. Rápidamente miraron hacia otro lado, porque la forma aún no Los había llamado. El calor estaba latente, y ningún calor externo se elevaba hasta Su lugar.

Los eones pasaron. El fulgor aumentó. Las Esferas tomaron forma, pero se disiparon rápidamente, porque carecían de una fuerza coherente. Desaparecieron. Reaparecieron. La acción incesante, el ruido, el fuego y el calor latente caracterizaban Sus ciclos. Pero los Lhas en Su elevado cielo despreciaban este trabajo elemental y miraban dentro de Sí mismos. Meditaban.

El fulgor se convirtió en un fuego constante y fueron vistas pequeñas llamas. La primera, segunda y tercera se convirtieron en tres líneas de fuego, y se consumó un triángulo. Sin embargo, los cuatro permanecen pasivos y no responden al calor. De esta manera, los ciclos y las vidas elementales pasan y vuelven a pasar; y su trabajo continúa.

Las formas se solidifican, pero su duración es breve. Permanecen inmóviles, sin embargo, pasan. El tiempo del gran despertar ha llegado y ya no descienden, sino que ascienden.

Este es el momento que los Lhas han esperado en Su lugar elevado. Todavía no pueden entrar en las formas preparadas, pero sienten que Su hora se acerca. Meditan de nuevo y por un minuto contemplan los miles de fuegos triples, hasta que el cuarto responde.

Los sesenta segundos empleados en la concentración dinámica producen formas de triple naturaleza, tres conjuntos de formas y miles en las tres. El Corazón de la Madre se contrae y se expande con estos sesenta alientos ígneos. Las líneas se unen, formando cubos, que protegen el fuego interno. El altar está preparado y permanece en forma cuádruple. Fulgura, rojo en el centro y cálido externamente.

El altar resplandece. Su calor aumenta; sin embargo, no quema ni se consume. Su calor, sin llama, alcanza una esfera superior; los Hijos de Dios por un breve período Se calientan en ello, pero no se acercan hasta que haya pasado otro ciclo. Esperan el momento, el momento del sacrificio.

Los Señores solares, tomando la palabra tal como es emitida por los Hijos de Dios, Se levantan en la implacabilidad de la vida solar y se acercan al altar. Las cuatro líneas brillan y arden. El sol aplica un rayo; los Señores solares lo hacen pasar a través de Su sustancia, y nuevamente se acercan al altar. La quinta línea despierta y se convierte en un punto fulgurante, luego otra línea de color rojo opaco mide la distancia que media entre el altar y Aquel que vigila.

El quíntuple fuego dinámico comienza a parpadear y arder. Sin embargo, no ilumina lo externo, simplemente brilla. Los eones pasan, los ciclos vienen y van.

Continuamente los Señores solares se sacrifican; Constituyen el fuego en el altar. El cuarto proporciona el combustible.

Los hijos de Dios todavía vigilan. La obra se acerca a su consumación final. Los Eternos Lhas en Su lugar elevado Se llaman entre ellos y cuatro repiten el llamado: "El fuego arde. ¿Es suficiente el calor? "

Dos responden mutuamente: "El fuego arde; El altar está casi destruido. ¿Qué pasará pronto? Añadan combustible al fuego de los cielos. Soplen el fuego y aviven su llama hasta que arda con gran intensidad."

Así emite el mandato Aquel que durante incontables eones ha vigilado y permanecido en silencio. Los Lhas exhalan. Algo impide que el aliento pase. Piden ayuda. Aparece Aquel que aún no había sido visto.

Levanta Su mano. El uno, el dos, el tres, el cuatro y el cinco se fusionan en uno y se mesclan con el sexto. La llama se eleva, respondiendo al aliento. La desaparición final del cubo es necesaria, y pronto el trabajo queda terminado".

Extraído de los archivos de la Logia.

Estudio 576

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - b. La evolución de los pétalos - Consideraciones sobre el párrafo "Fuego purificador", en la página 667, a "Extraído de los archivos de la Logia.", en la página 669.

Consideraciones.

Este tramo, titulado Fuego purificador, tomado de los Archivos de la Logia, fue colocado por el Maestro Djwhal Khul para darnos una idea de cómo los Logos planetarios en Sus esquemas y el Logos solar en el sistema, logran eliminar la corrupción magnética producida por las constelaciones y cuerpos celestes en desintegración, que podemos llamar "cadáveres cósmicos."

Este tramo de los Archivos de la Logia describe de manera simbólica el proceso de preparación de la materia para la individualización de las Mónadas; es decir, la formación del cuarto reino, el humano, su evolución, la entrada en el Camino de Iniciación y finalmente la liberación final en la cuarta Iniciación planetaria, la Renuncia, la segunda solar, bajo la regencia del cuarto Rayo, de Armonía.

En el primer párrafo: "El fuego ardía débilmente. Un fulgor rojo opaco dormitaba dentro del Corazón de la Madre ..... sin embargo, las otras estaban frías.", lo que está escrito significa que al comienzo del sistema solar el fuego por fricción, el fuego de la materia, era débil; las dos primeras espirillas del átomo físico, las dos primeras líneas internas, vibraban bajo la acción del fuego por fricción; pero las otras espirillas estaban quietas, frías.

En el segundo párrafo: "Los hijos de Dios miraron hacia abajo desde el centro interno. Pronto desviaron Sus miradas y pensamientos..... El fuego del sacrificio esperaba en su lugar elevado y aumentaba el constante fulgor que estaba bajo.", percibimos que las Mónadas, los Hijos de Dios, dirigieron Su atención a los mundos inferiores para iniciar las experiencias en ellos, pero vieron que el momento aún no había llegado, porque los Pitris lunares aún no habían preparado los cuerpos, el altar, para que los Pitris solares pudieran trabajar. El fuego del sacrificio, el fuego eléctrico, todavía estaba esperando y simplemente estimulaba el fuego por fricción, el constante fulgor, que actuaba debajo, en la materia. Entonces las Mónadas dirigieron Su atención a otros planos.

El fuego por fricción comenzó a arder con más intensidad y entonces, lentamente, se activaron la primera y segunda espirillas de los átomos, como líneas de fuego brillante, mientras que las otras cinco espirillas permanecieron inactivas.

Nuevamente, las Mónadas dirigieron Su atención a los mundos inferiores y rápidamente pensaron en la materia, la Madre; y a medida que pensaban la tercera espirilla fue despertada. Como la forma aún no Las había llamado, Ellas rápidamente desviaron Su atención. El fuego por fricción estaba latente, y ningún fuego externo se elevaba hasta el lugar de las Mónadas.

Mucho tiempo fue pasando, el fulgor generado por el fuego por fricción aumentó, los átomos lograron unirse produciendo formas; pero como faltaba el fuego solar (cohesión), esas formas

entraron en un ciclo de desaparición y reaparición; es decir, de ser desintegradas y reconstruidas. El trabajo de los Pitris lunares (las vidas elementales) continúa. Se activa una espirilla más, la tercera, totalizando tres espirillas activas, formando un triángulo; sin embargo, las otras cuatro espirillas permanecen inactivas.

Las formas se solidifican, pero con una breve duración. En este período las Tríadas inferiores conectadas a las Mónadas comienzan su paso por los tres reinos inferiores, mineral, vegetal y animal.

Con el tiempo el fuego por fricción comienza a elevarse, cuando las Tríadas inferiores se encuentran en el reino animal. Es el momento esperado por las Mónadas en Su alto nivel, aunque saben que aún no pueden entrar en las formas preparadas; pero reconocen que Su momento se acerca. Las Mónadas entran nuevamente en meditación y contemplan los fuegos triples, las tres espirillas activas, hasta que la cuarta entra en actividad.

La contemplación dinámica de las Mónadas produce formas de triple naturaleza, física, astral y mental inferior, en el reino animal. El Corazón de la Madre se contrae y se expande; es decir, se estimula la actividad emocional. Las cuatro espirillas se unen formando cubos, que protegen el fuego interno. El altar, la forma, está listo y permanece en forma cuádruple.

El altar, la forma, flamea; es decir, los sentimientos e instintos se intensifican y alcanzan el nivel de percepción de las Mónadas, las Cuales sin embargo esperan otro ciclo, el momento del sacrificio; es decir, el momento de la individualización y la entrada en el reino humano.

Llega entonces el momento en que las Mónadas emiten la Palabra de Poder, es decir, una vibración energizada por el fuego eléctrico, la Cual es captada por los Pitris o Señores solares. Es la etapa en el que los Lotos egoicos son construidos por los Pitris solares. La quinta espirilla, la del quinto principio, manas superior, es despertada. Un estímulo de Budi es emitido por la Mónada.

Se inicia la etapa de evolución como ser humano, permaneciendo los Pitris solares en Su sacrificio, constituyendo el fuego sobre el altar; es decir, el fuego superior sobre los tres cuerpos inferiores. El cuarto principio, manas inferior, provee el combustible para la evolución.

Las Mónadas, los Hijos de Dios, quedan vigilando, continuando la activación y fusión de los tres fuegos: por fricción, solar y eléctrico. Con este proceso de fusión de los tres fuegos llega el momento de entrar en el Camino de la Iniciación, cuando emite el mandato (el estímulo) Aquel que durante eones (largo tiempo) permaneció vigilando en silencio, EL SEÑOR DEL MUNDO, SANAT KUMARA, el GRAN INICIADOR. Llega entonces el momento de pedir ayuda para acelerar la evolución, debido a que algo impide que pase el aliento, lo que tiene que ver con la catástrofe de la cadena lunar.

EL GRAN INICIADOR eleva SU CETRO DE PODER sobre el iniciado, produciendo la fusión de las cinco espirillas y su combinación con la sexta, de Budi. Los tres fuegos se intensifican, se funden y se elevan respondiendo al estímulo de la Iniciación, hasta que llega el momento de la cuarta Iniciación planetaria, de la Renuncia, la segunda solar; cuando ocurre la desaparición final del cubo, es decir, la desintegración del Loto egoico, el cual está constituido por cuatro tríadas: la externa de conocimiento, la intermedia de amor, la interna de sacrificio y el capullo interior que vela la Joya en el loto, totalizando doce vórtices o pétalos, siendo por esto llamado cubo; que tiene doce líneas: cuatro que conectan los vértices de la parte superior, cuatro que conectan los

vértices de la parte inferior y cuatro que conectan los vértices de la parte superior con los vértices de la parte inferior. Entonces el trabajo está terminado.

El Maestro dice en el Tratado sobre el Fuego Cósmico que para que el Logos solar tome plena posesión de Su cuerpo físico cósmico denso, constituido por las materias mental (gaseosa cósmica), astral (líquida cósmica) y física (sólida cósmica), uniendo Su cuerpo físico etérico cósmico, constituido por las materias adi, monádica, átmica y búdica, con la parte densa, para que funcionen como una unidad, Él necesita la individualización de las Mónadas, además de otras energías; es decir, las del Triángulo cósmico formado por Sirio, dos Pléyades y una pequeña constelación, que debe ser la de Águila, cuya estrella alfa es Altair. Por lo tanto, podemos concluir que el fuego purificador para que el Logos cure la corrupción magnética producida por las constelaciones en descomposición consiste en la manipulación de los fuegos de Su cuerpo físico cósmico, en la parte densa. También podemos concluir que la entrada del ser humano en el Camino de Iniciación ayuda mucho en la curación de esta corrupción magnética. Así que tenemos que hacer nuestra parte y no quedarnos ociosos, esclavos de la materia.

Estudio 577

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - c. Nombres de los lotos egoicos - Del párrafo "c. Nombres de los lotos egoicos. Podríamos considerar brevemente la tarea de formar el loto egoico en su propio plano;" en la página 669, a "Para ellos la evolución de la raza humana es sólo un método.", en la página 671.

c. *Nombres de los lotos egoicos.* Podríamos considerar brevemente la tarea de formar el loto egoico en su propio plano; esto es similar al resultado producido por el trabajo de los Agnishvattas, después de su segregación en el espacio y la formación de su "círculo no se pasa". Nos hemos ocupado de las etapas más remotas y primitivas. Sin embargo, no hemos insistido en algo que es de interés para el estudiante sensato, lo cual consiste en la diferencia existente entre los cuerpos egoicos, debido a sus diferentes etapas de desarrollo. Hasta mediados de la raza raíz atlante (65), por ejemplo (cuando se cerró la puerta de la individualización), había Egos en diferentes etapas de desarrollo, desde los "capullos" de organización reciente, que representaban a hombres recién individualizados, hasta los cuerpos causales altamente desarrollados de los diversos iniciados o discípulos, que supervisaban la evolución de la raza. Los cuerpos egoicos podrían agruparse desde el punto de vista evolutivo de la siguiente manera:

Em el tercer subplano del plano mental:

Egos capullos. Debido a que nuestro esquema planetario está a mitad de camino de su evolución, no hay, estrictamente hablando, "capullos" cerrados. Todos los lotos egoicos tienen al menos un pétalo abierto y están organizados; Pero hay una gran diferencia entre los que están poco desarrollados, lo que se muestra en el brillo de los átomos permanentes, y los que están en la etapa en que los pétalos comienzan a abrirse.

Lotos brahmicos, aquellos en los que el primer pétalo, del conocimiento, se ha abierto completamente. Se llaman así porque representan, en el plano físico, al ser inteligente plenamente activo, al hombre de poco desarrollo mental, el tipo más bajo de trabajadores, agricultores y campesinos de todos los continentes. También se les llama "creadores de tercera clase", porque se expresan sólo a través de la creación física en el plano físico, y su función es proporcionar vehículos para aquellos de su propio grupo.

Los Lotos de Brahma, en los que el segundo pétalo muestra señales de abrirse; y el segundo aspecto, en su manifestación más inferior, comienza a expresarse. Estos lotos representan algunos grupos de Egos provenientes de ciertos esquemas planetarios, especialmente de Júpiter y Venus, los cuales son de una categoría superior a la de los ya mencionados, pero aún tienen que recorrer un largo camino; Estos son llamados "creadores de segunda clase", porque, aunque aparecen en el plano físico en el acto de la creación física, están -sin embargo- más influenciados por el amor que por el instinto animal, como los del primer caso. Ellos encarnan en la actualidad en Oriente, particularmente en la India y los países latinos; y últimamente en América del Norte.

Lotos primordiales. Este es un grupo especialmente importante que vino influenciado por el Señor del Quinto Rayo; por lo tanto, está fundamentalmente vinculado con la energía de manas, que constituye una manifestación especial en el sistema actual, siendo la base de toda realización. Este grupo estaba en un estado pasivo durante la raza raíz atlante, entrando en actividad durante la cuarta y quinta subrazas de la actual raza raíz. Forman un grupo más avanzado que los anteriores, pero necesitan adquirir mucha experiencia para desarrollar el segundo pétalo. El primer y tercer pétalo de la primera fila se están abriendo, pero el pétalo medio todavía está cerrado. La fila central tampoco muestra signos de vitalidad. Debido a las condiciones existentes en el planeta del que emanaron, su desarrollo ha sido unilateral, por lo que encarnan en este esquema impulsados por una ola de energía con el fin de "entrenarse", como se dice comúnmente. Se pueden ver en el tipo intelectual científico muy egoísta, responsable en gran parte del progreso de la ciencia mecánica, su aplicación a las necesidades de los hombres y la introducción de cierto tipo de máquinas; su trabajo está vinculado mayormente con la energía del reino mineral. De esto se deduce que los Señores solares que ellos personifican, están vinculados a un grupo de Señores lunares que responden magnéticamente a los devas del reino mineral. El trabajo que hacen para la raza tiene actualmente un efecto perjudicial, pero cuando se abra el segundo pétalo, entonces las maravillas que realizarán en servicio amoroso dentro de su especialidad serán uno de los factores que regenerarán el cuarto reino. En la quinta ronda llevarán a cabo su emancipación, pasando las cuatro quintas partes al Camino y la quinta parte restante esperará por el otro ciclo.

Lotos de pasión o de deseo. Se llaman así porque su naturaleza fundamental es el amor personificado en una forma u otra. La gran mayoría de las Mónadas de Amor pertenecen a este gran grupo, constituyendo las personas de buena posición económica y benevolentes del mundo. Se subdividen en cinco grupos, tres de ellos se han individualizado en este planeta, y los dos últimos lo hicieron en la cadena lunar. Desarrollaron dos pétalos, y actualmente su objetivo es desarrollar el tercero. Muchos podrán desarrollarlo antes de la llegada de la séptima raza raíz de esta ronda, pero la mayoría lo hará en la segunda raza raíz de la siguiente ronda; y, habiendo desarrollado una fila de pétalos y organizado la segunda antes del final de la ronda, ya estarán preparados para entrar en el sendero de probación. Los lotos de la primera fila se dividen en grupos entre los cuales continúa la interacción; la energía de cualquier centro produce un reflejo en otro. Debe recordarse que en la era atlante, cuando se cerró la puerta al reino animal y cesó temporalmente la formación de "capullos de lotos", el efecto fue dual, pero no en los reinos animal y humano. El resultado fue la decisión interna por parte del Logos planetario de no crear en el plano mental del sistema, sino dedicarse al trabajo de la evolución progresiva. Esto hizo que ciertos tipos de actividad cesaran, produciendo la pasividad de algunos de Sus centros y la creciente actividad de otros. También tuvo un efecto sobre los Ángeles solares y, en consecuencia, sobre el Corazón del sistema solar, del cual son extraídos. Las inundaciones de energía o corrientes de fuerza del Corazón del Sol (el Sol subjetivo) fueron detenidas y dirigidas a otra parte, mientras que los ya activos Pitris se dedicaron al trabajo ya comenzado; y momentáneamente no se emprendió ningún otro. No hay que olvidar que, desde su punto de vista, el trabajo de los Pitris solares no constituye fundamentalmente la evolución del hombre,

sino que es el proceso de su propio desarrollo dentro del plano del Logos solar. Para ellos, la evolución de la raza humana es sólo un método".

65 D. S. I, 203.

Estudio 578

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

d. La construcción del cuerpo causal - c. Nombres de los lotos egoicos - Consideraciones sobre el párrafo "c. Nombres de los lotos egoicos. Podríamos considerar brevemente la tarea de formar el loto egoico en su propio plano;" en la página 669, hasta "y su función consiste más en proporcionar vehículos para los de su propio grupo.", en la página 669.

Consideraciones.

En este tramo, el Maestro Djwhal Khul explica cómo los lotos egoicos difieren entre sí en el desarrollo y los efectos provocados en la personalidad, es decir, en el ser humano que funciona en el mundo físico.

Estas enseñanzas del Maestro son muy esclarecedoras, porque nos permiten tener una visión del nivel de evolución de los lotos egoicos y de los Egos. También nos ayudan mucho en nuestro proceso de evolución y cómo acelerarlo.

Cuando el Maestro dice: "esto es similar al resultado que produce el trabajo de los Agnishvattas, después de su segregación en el espacio y la formación de su "círculo no se pasa", Él deja bien claro que los Ángeles solares son sacados de su región en el espacio y quedan limitados, lo que es un sacrificio, voluntario.

De hecho, como dice el Maestro, es de interés para el estudiante sensato conocer la diferencia entre los cuerpos egoicos, como resultado de las diferentes etapas de desarrollo.

Hasta mediados de la raza atlante, cuando las puertas de la individualización se cerraron, había Egos desde los "capullos" cerrados y recientemente organizados, que se manifestaban como hombres recién individualizados, hasta los cuerpos egoicos altamente desarrollados de los iniciados y discípulos que supervisaran la evolución de la raza.

Desde el punto de vista de la evolución los lotos egoicos o cuerpos egoicos pueden agruparse, en el tercer subplano del plano mental, donde son construidos, como Egos capullos, aunque no existen lotos egoicos totalmente cerrados en sentido estricto, dado que nuestro esquema planetario se encuentra en la mitad de su evolución, en la cuarta ronda de la cuarta cadena, de un total de siete cadenas. Todos los lotos egoicos tienen al menos un pétalo abierto y están organizados, pero hay una gran diferencia entre los que están poco desarrollados, lo que se demuestra por el brillo de la Tríada inferior, y los que ya están en la etapa en que los otros pétalos comienzan a abrirse. De hecho, la diferencia es bastante grande y claramente perceptible en el mundo físico a través del comportamiento de los seres humanos. Tenemos otro grupo, llamado los Lotos Brahmicos, aquéllos en quienes el primer pétalo, el pétalo de conocimiento de la tríada externa del conocimiento, ya está completamente abierto. Son así denominados, Brahmicos, con referencia a Brahma, el tercer aspecto, porque en la manifestación como ser humano en el mundo físico es el ser humano inteligente plenamente activo de poco desarrollo mental, el tipo más bajo de nivel intelectual de trabajadores,

agricultores y campesinos de todos los continentes, como dice el Maestro, que deben ser ayudados. El Maestro también los llama creadores de tercera clase, porque se expresan sólo a través de la creación física en el mundo físico. Su función es más bien proporcionar vehículos para aquellos de su propio grupo, como dice el Maestro, lo que podemos interpretar como actividad sexual para generar cuerpos físicos.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".